

Enzo Flores Montoya – 210 186 500

AP/SP 4640

Profesora María Figueredo

El 12 de abril de 2020

Lo fantasmagórico en *Pedro Páramo* y la metamorfosis en *Silver*:

Una crítica marxista de la modernidad y del progreso

Las novelas *Pedro Páramo* de Juan Rulfo y *Silver* de Pablo Urbanyi representan una crítica de las revoluciones del Siglo XX en México y en los Estados Unidos, ejemplificado en un pasado y presente sin vida y en un futuro imaginario. *Pedro Páramo* se sitúa en el pueblo fantasmal de Comala en los páramos de México, mientras *Silver*, se sitúa en la Tierra Dorada de California y en la selva. Al inicio, uno como lector piensa que los escenarios de las dos novelas son dicótomos porque Comala está habitado por almas fantasmales, mientras que California está habitado por seres vivientes, pero en realidad, uno encuentra más vida en el pueblo fantasmal que en el estado enriquecido y moderno. Los habitantes de Comala, atrapados en un estado perpetuo del pasado, aspiran a tener paz, consuelo y alivio, mientras que los habitantes de California persiguen un presente de fama, títulos falsos y riquezas materiales. Sin embargo, ambos habitantes están condenados a vidas de miseria en que se sienten solitarios y abandonados, sufren angustias existenciales y pierden la noción de sus identidades. Lo fantasmagórico en *Pedro Páramo* y la metamorfosis en *Silver* se anclan a una realidad deshumanizada del presente, no sólo en México y los Estados Unidos, sino también en varias partes del mundo. Las revoluciones del Siglo XX con sus grandiosas promesas de modernidad y

del progreso que mejorarán las vidas de todos, en realidad, han sido las causas de la destrucción de la humanidad, resultando en un presente desconectado, un pasado inalcanzable y un futuro inconcebible.

La experiencia que Juan Preciado tuvo en Comala rompe con la distinción entre la realidad y lo fantasmal, crea en él emociones inseguras de lo que ha ocurrido, “No sé. Veo cosas y gente donde quizá ustedes no vean nada” (Rulfo 122). Esta inquietud ejemplifica cómo se siente la población campesina de México frente al derrumbamiento de la cultura tradicional. Para ilustrar esta incertidumbre, Rulfo utiliza una narración fragmentada como una crítica hacia Porfirio Díaz y el Partido Revolucionario Institucional (PRI) quienes alababan la estabilidad de la modernidad y del progreso. El siglo XX de la historia mexicana está marcada por revoluciones violentas, por ejemplo, la Revolución mexicana en los años 1910-1920 en contra Porfirio Díaz y la Guerra Cristera en los años 1926-1929. Además, durante estos tiempos contenciosos, hubo grandes vagas de migración de las poblaciones rurales hacia la ciudad, resultando en la creación de múltiples pueblos fantasmales, igual a Comala. A causa de este proceso de urbanización, se erradicaron las tradiciones rurales y la cultura campestre. Por consiguiente, Rulfo enfatiza las voces y emociones de los habitantes de Comala para reescribir la historia nacional de México, propagando la historia auténtica que se encuentra en los márgenes de la sociedad, desde el punto de vista olvidado de los habitantes de los páramos, “Encontrarás más cercana la voz de mis recuerdos que la de mi muerte, si es que alguna vez la muerte ha tenido alguna voz” (Rulfo 78).

Desde el inicio de *Silver*, Pablo Urbanyi describe el ambiente de novela, específicamente, la desolación del campus universitario, “Fuera del Campus que sería seguramente el oasis del saber, pero que, para mí, era el desierto de la vida” (Urbanyi 11). Esta perversión de valores no sólo se limita al campus, sino también en varias partes de los Estados Unidos, por ejemplo,

Urbanyi intitula satíricamente California como la Tierra Dorada para criticar la retórica de la modernidad. Publicado en 1994, tres años después que la Guerra Fría culminó con la victoria de capitalismo del oeste y la derrota de comunismo del este, los políticos del oeste prometieron una vida llena de riquezas y libertades, ejemplificado en los Estados Unidos con el sueño americano. Para Urbanyi, este sueño se convierte en una pesadilla y en la deshumanización del individuo. En el mundo de Urbanyi, un simio llamado Silver logra ser más humano que los propios humanos, pero Urbanyi muestra cómo el proceso de modernización sofoca a las personas que hasta Silver deja de ser más humano que los humanos en el sentido de ser cariñoso y bien comportado, y se convierte en el modelo de la modernidad, una persona individualista y violenta. Este tipo de modelo es emblemático de la sociedad moderna porque ya no se enfatiza el bien estar de los otros, y también, las personas se convierten en objetos que uno utiliza para alcanzar deseos individualistas. Del mismo modo que Rulfo reescribe la historia de México, Urbanyi utiliza la sociedad americana como microcosmos de lo que ocurre en varios países latinoamericanos y para mostrar cómo este proceso de la modernidad es más dañino que útil.

El aspecto fantasmagórico en *Pedro Páramo* representa un cronotopo de la psique del pueblo mexicano, revelando su subjetividad, sus sueños, sus deseos reprimidos, sus aspiraciones, y su historia social. Para Rulfo, el fantasma representa una figura social, como el cronotopo de la vida social. Además, el elemento fantasmagórico representa las nociones del olvido y de la pérdida en la vida mexicana que fue causada por la modernidad y el progreso que, en realidad, no son capaces de asegurar la felicidad. El México de Rulfo era un país dividido en dos mundos dicótomos, el de la ciudad y del campo. La transición hacia la modernidad fue sumamente problemática como lo muestra el dominio de Porfirio Díaz en que una nueva orden social se formaba en la ciudad, mientras que la orden social y tradicional del campo no cambiaba. El

poder autocrático de Díaz se mantenía en el campo, mientras que en las nuevas ciudades hubo un boom de la modernidad como resultado de la inversión extranjera y del desarrollo de la infraestructura moderna. Así que los principios del Siglo XX en México simbolizaban un fenómeno global de sistemas campestres en transición a unas de capitalismo industrial (Chasteen 241). Este fenómeno se ve reflejado en los trabajos del escritor Karl Marx que designó esta transición violenta como la acumulación primitiva:

It comprises a whole series of forcible methods, and we have only passed in review those that have been epoch-making as methods of the primitive accumulation of capital. The expropriation of the direct producers was accomplished by means of the most merciless barbarism, and under the stimulus of the most infamous, the most sordid, the most petty and the most odious of passions. (Marx 298)

A causa de esta transición sórdida, las conversaciones de Juan Preciado con los habitantes de Comala revelan una realidad yuxtapuesta con la realidad propagada por Díaz y la dictadura del PRI, “Ahora, desventuradamente, los tiempos han cambiado, pues desde que esto está empobrecido ya nadie se comunica con nosotros” (Rulfo 86). Por consiguiente, Rulfo critica la Revolución mexicana de 1910-1920 por no haber representado las voces de los campesinos que sufrían bajo esta transición, y él argumenta que fue más como una revolución burguesa para asegurar el poder político de Francisco Madero para que fuese él quien dictaba el desarrollo económico del país en favor de los ricos.

Inicialmente, el hecho que el personaje principal de *Silver* sea un simio crea una sensación de distancia en los lectores porque es difícil de asociarse con un personaje quien no sea un ser humano. Sin embargo, la metamorfosis de Silver, de un simio a un ser humano, revela el cronotopo de la novela, los Estados Unidos en punto culminante del capitalismo después de su victoria en la Guerra Fría. Aunque el lector no se puede asociar con Silver por el hecho que sea un animal, el lector encuentra un vínculo con Silver a través de compartir los mismos valores

aprendidos del ser humano moderno. La metamorfosis de Silver representa una tensión dicótoma entre la naturaleza humana y la modernidad. Silver fue desplazado de Gabón hacia los Estados Unidos para reeducarlo como parte de una iniciativa de estudio para mejorar y comprender la vida humana (Urbanyi 23). Sin embargo, Urbanyi cuestiona la validez de estos tipos de iniciativas porque se inician por razones materialistas y individualistas como el dinero y la fama, y no por el beneficio de la raza humana como lo proclaman varios personajes en la novela, “Renunciar a ti, habría sido renunciar a las becas que le pagaban la hipoteca, al auto nuevo cada año, a los artículos que publicaba, a su fama que crecía y, finalmente, al éxito que estaba cada vez más cerca” (Urbanyi 29). Además, Urbanyi cuestiona la necesidad de esta reeducación porque en varios momentos en el inicio de la novela, múltiples personajes notan cómo Silver es más humano que los seres humanos, “Congratulaciones ciudadano. Eres más gentil y educado que la generación actual” (Urbanyi, 47). Sin embargo, esto cambia a lo largo de la novela en el sentido que Silver deja de ser más humano que los humanos, y se transforma en un representante de la generación actual, un verdadero americano. Esta regresión en Silver se ejemplifica en los diferentes comportamientos que él aprende: finge leer para su beneficio, aprende a odiar, toma y fuma para aleviarse del dolor causado por la modernidad, valoriza el dinero y cosas materiales, y finalmente, sus primeras palabras son groserías. Silver resulta así porque como él dice, los simios aprenden a través de la imitación y son exactamente estos comportamientos que permean la sociedad moderna (Urbanyi 61). El Silver del inicio de la novela es sumamente diferente al Silver del final porque la sociedad moderna ha corrompido sus valores. Esto se ve reflejado en Marx cuando él explica cómo la sociedad capitalista separa el ser humano de su naturaleza humana social, “But the essence of man is no abstraction inhering in each single individual. In its actuality, it is the ensemble of social relations” (Marx 100). Para Urbanyi, este proceso de

modernización es un proceso sofocante porque no sólo cambia el mundo físico, sino también el mundo espiritual en que la naturaleza humana encarna estos nuevos valores individualistas en que el valor del ser humano depende de su habilidad de enriquecer otras personas.

En Comala, bajo el dominio autocrático de Pedro Páramo, los habitantes son oprimidos, pero este dominio es limitado porque él no logra subyugar el mundo interno de sus súbditos que constituyen los sueños, deseos, y aspiraciones. Estos habitantes fantasmagóricos continúan viviendo en Comala como memorias del inconsciente y de la historia auténtica de México, la única manera de eludir la muerte completa que Pedro Páramo intentó proliferar, “La muerte no se reporte como si fuera un bien. Nadie anda en busca de tristezas” (Rulfo 142). A más de esto, el tiempo presente no existe en Comala porque las vidas de estos fantasmas están conectadas a sus memorias del pasado y las ilusiones inaccesibles del futuro. La fantasmagoría en *Pedro Páramo* refleja vestigios de una vida pasada, y los fantasmas ejemplifican la experiencia vivida en el tiempo mesiánico, resultando en una reinterpretación de lo que significa ser un espectador en un tiempo paralizado, “El reloj de la iglesia dio las horas, una tras otra, una tras otra, como si se hubiera encogido el tiempo” (Rulfo 85). Este tiempo paralizado como cronotopo funciona como una película que se desarrolla a lo largo de la novela, y durante este proceso, el cronotopo práctico y material de la experiencia, unido con los sueños, deseos, y aspiraciones, rompen el tiempo y el espacio para convertir el lector típicamente pasivo, a un lector activo para que encarne el espíritu revolucionario necesario para comprender y cambiar el mundo. Las divisiones entre los tiempos del pasado, presente, y futuro representa una falta de reconocer la interconectividad de estos tiempos. Las experiencias del pasado se conectan a las falsas promesas propagadas por Porfirio Díaz y el PRI, y las esperanzas de un mejor futuro que es fundamental en la modernidad y el progreso. Rulfo ejemplifica esto cuando Pedro Páramo paga para infiltrar

la revolución de los villistas, “¿Cuánto necesitan para hacer su revolución?... Necesitamos agenciarnos un rico pa que no habilite, y qué mejor que el señor aquí presente” (Rulfo 161). El resultado es el desmoronamiento del presente caracterizado por la desesperación y la desesperanza.

El mundo de Silver representa el futuro prometido de la modernidad y del progreso. Es aquí en que se destaca la noción de libertad absoluta en los países desarrollados como antitética a nociones antiguas de libertad en los países subdesarrollados y en las selvas. El sueño americano es la culminación de todas las revoluciones y engendra nuevos sueños, deseos, y aspiraciones. Urbanyi satiriza esta noción para mostrar cómo es algo superficial y la manera en que la libertad en sociedades modernas se convierte en una mercancía. Por ejemplo, en la escena que Dianne y Gregory llevan a Silver a la universidad, lo visten con propaganda americana y es aquí cuando Silver aprende el poder de esta ideología, “Ese día aprendí la utilidad y el poder de ese trapito que, probablemente años más tarde, me salvará la vida” (Urbanyi 46). Es precisamente esta modernidad que le permite obtener la libertad absoluta, ejemplificado satíricamente en las multitudes de opciones que uno tiene, “Elegir entre las grandes posibilidades cuando me dictaban los nombres, coca o pepsi, despertó más de una ovación” (Urbanyi 48). Según Urbanyi, es esta sociedad moderna que aniquila los sueños del ser humano y los reemplaza con cosas banales, “Dianne, además de pianista, quiso ser pintora, ‘Pintar fue una de las tantas búsquedas en mi vida para encontrarme’” (Urbanyi 62). Esto es un aspecto que Marx critica de la sociedad capitalista que uno no se puede emancipar como ser humano feliz y satisfecho a causa que labor bajo capitalismo se convierte en la característica que define la identidad, mientras lo opuesto ocurre en una sociedad comunista, “Society regulates the general production, making it possible for me to do one thing today and another tomorrow, to hunt in the morning, fish in the afternoon,

breed cattle in the evening, criticize after dinner, just as I like, without ever becoming a hunter, a fisherman, a herdsman, or a critic” (Marx 119). Una luz de esperanza que reta esta modernidad sofocante ocurre en la selva cuando todos los simios deciden de dormir juntos, creando una imagen reconfortante que se yuxtapone a la sociedad moderna caracterizada por violencia y envidia, “Ya se habían colgado de mí y todos formábamos un racimo simiesco, un nudo más que humano, imposible de deshacer. Un verdadero *get together* de acero” (Urbanyi 116). Además, al final de la novela, a pesar de la vida lujosa de Silver, él proclama su deseo más profundo, el de tener una amistad. Lamentablemente, la modernidad ya formó parte profunda de su identidad y por eso él denuncia la vida como una porquería. A la diferencia de la novela de *Pedro Páramo*, en *Silver*, la sociedad moderna crea y respalda una población entera de Pedro Páramos que sólo se valoran a ellos mismos, “Un rollo de papel debajo del brazo y una permanente violeta como corona. Reconoce que la vida es un sueño, que la gente no existe, que es mejor no nacer” (Urbanyi 249). Mientras que en Comala permanecen las fantasmas para contar sus historias, en la Tierra Dorada de California, sólo existen humanos transformados en mercancías que propagan la ideología capitalista de muerte.

En conclusión, en Comala, aunque sea un pueblo fantasmagórico, Rulfo les da vida a sus habitantes, resultando en la creación de una historia auténtica de México, mientras la California de Urbanyi refleja la modernidad que elimina las voces humanas y que crea la mediocridad. Rulfo describe el calor de Comala como más insoportable que del infierno, “Con decirle que muchos de los que allí se mueren, al llegar al Infierno regresa por su cobija” (Rulfo 75), para enfatizar la desesperación, la desilusión, y la indignación del pueblo mexicano contra el despotismo que continúa plagando el país y como crítica en contra de las falsedades prometidas de la modernidad y del progreso. Como resultado, Rulfo crea un puente entre el pasado, el



presente y el pasado, en que las voces de estos fantasmas empoderan a los lectores para que creen un futuro mejor y para liberar los habitantes de Comala de sus condenas. Mientras tanto, California, un sitio que ha logrado a obtener los ideales de la modernidad y del progreso, ejemplificado en las riquezas materiales, es una muestra de la realidad nefasta del capitalismo: “Y asombrado de cómo estaba cambiado de sentido y significado: la casa. Me asombraba ante la inmovilidad de los objetos, el sillón que nadie ocupaba, el teléfono que casi no sonaba, las sillas que nadie acomodaba” (Urbanyi 65). El mundo de Urbanyi es un mundo que los humanos dejan de existir y que los animales son más humanos que los seres humanos, lo que, según Marx, ocurre cuando los seres humanos son separados de su naturaleza social, “Animals produce in a one sided way, while man produces universally... In taking from man the object of his production, alienated labor takes from his species life, his actual and objective existence as a species. It changes his superiority to the animal to inferiority, since he is deprived of his nature, his inorganic body” (Marx 63-64). En vez de nutrir la esencia social de los seres humanos para crear un futuro mejor, la modernización es la metamorfosis de seres humanos en mercancías sin voces y valores.

Obras citadas

Chasteen, John Charles. *Born in Blood & Fire: A Concise History of Latin America*. 2ª ed., W.W. Norton & Company, 2006.

Marx, Karl, y Lawrence H. Simon. *Selected Writings*. Hackett Publishing Company, Inc., 1994.

Rulfo, Juan, y José Carlos González Boixo. *Pedro Páramo*. 1955. 31ª ed., Cátedra, 2018.

Urbanyi, Pablo. *Silver*. 1994. 2ª ed., Catálogos, 2008.

—. Entrevistas. Parte del curso *AP SP 4640 The Spanish American Novel of the Twentieth Century*, Professor María Figueredo, York University, feb.-abr. 2020.